



Agenda de Desarrollo Agrícola para los BRICS

Posted on Marzo 1, 2026

Al asumir India el liderazgo del BRICS, se le presenta una oportunidad excepcional de situar la agricultura en el centro de la agenda del bloque. Para un grupo que incluye a 11 países, la mayoría de ellos economías en desarrollo con profundas raíces agrícolas, este enfoque no es opcional. Es fundamental.

Por Ram Kaundinya

Al asumir India el liderazgo del BRICS, se le presenta una oportunidad excepcional de situar la agricultura en el centro de la agenda del bloque. Para un grupo que incluye a 11 países, la mayoría de ellos economías en desarrollo con profundas raíces agrícolas, este enfoque no es opcional. Es fundamental.

Juntos, los países BRICS constituyen una formidable potencia agrícola mundial.

Cultivan una parte significativa de la tierra cultivable del mundo y abarcan diversos sistemas de producción: el cultivo extensivo de soja y caña de azúcar en Brasil, la producción a gran escala de trigo, cereales y girasol en Rusia, y la agricultura intensiva y de pequeña escala en China, India, Indonesia, Etiopía, Sudáfrica y otros países. Esta diversidad es tanto una fortaleza como una responsabilidad.

La seguridad alimentaria y nutricional sigue siendo un desafío central para el mundo, y los países BRICS

tienen la obligación particular de garantizar que sus políticas protejan las necesidades nutricionales de sus poblaciones y, cada vez más, de quienes viven fuera de sus fronteras. A medida que los reajustes geopolíticos reconfiguran las cadenas de suministro globales, la agricultura se volverá más localizada, con un mayor énfasis en la autosuficiencia. Los BRICS tienen un papel decisivo que desempeñar en esta transición.

En la mayoría de los países BRICS, la agricultura está dominada por pequeños agricultores, donde las mujeres desempeñan un papel cada vez más importante. Al mismo tiempo, los sistemas alimentarios locales robustos y sostenibles están cobrando importancia, y la agricultura regenerativa se perfila como una vía crucial para la sostenibilidad a largo plazo.

Estos cambios se producen en un contexto de cambio climático y agotamiento de los recursos naturales, que amenazan la productividad, incluso cuando el crecimiento demográfico y las crecientes expectativas de calidad alimentaria exigen una mayor producción con menos recursos. El desafío se agrava por la disminución de la rentabilidad de la agricultura, que corre el riesgo de alejar por completo a la próxima generación de la agricultura.

A pesar de los sustanciales avances en la producción agrícola mundial, el hambre persiste. Esta paradoja pone de relieve la urgente necesidad de sistemas alimentarios asequibles y cadenas de suministro eficientes que lleguen a las poblaciones más pobres. También pone de relieve la brecha entre producción y acceso, una brecha que los BRICS deben abordar colectivamente.

Varias prioridades merecen atención a medida que los BRICS configuran su agenda agrícola. El progreso tecnológico en la agricultura sigue concentrado en unos pocos países, lo que genera una distribución desigual de los beneficios. Facilitar el acceso a la ciencia y la tecnología modernas a los agricultores de los BRICS es esencial para mejorar la productividad y la resiliencia.

Una Plataforma de Investigación Agrícola de los BRICS podría financiar investigaciones localmente relevantes en cada país y garantizar que los resultados se compartan equitativamente, en particular con los agricultores de las economías en desarrollo.

La armonización regulatoria es otro aspecto crucial. Unas políticas armonizadas que rijan las semillas, la protección y la nutrición de los cultivos facilitarían la circulación fluida de tecnologías agrícolas modernas a través de las fronteras. Los BRICS deben trabajar hacia marcos inclusivos para la desregulación, la concesión de licencias, la protección de la propiedad intelectual y la comercialización, modelos que faciliten la innovación sin explotación.

Es necesario incentivar la agricultura sostenible y regenerativa, combinada con la conservación de los recursos naturales, a nivel de las explotaciones agrícolas.

Esto requerirá educación de los agricultores a gran escala en idiomas locales y un enfoque holístico que reconozca el papel del ganado, las aves de corral y la pesca en la seguridad alimentaria.

Para fomentar una competencia sana y la rendición de cuentas, India podría proponer un Índice de Agricultura Sostenible BRICS para seguir los avances a nivel de las explotaciones agrícolas, junto con un mejor acceso a los mercados de carbono.

El rápido avance de las tecnologías digitales, satelitales y afines ha transformado muchos sectores; la agricultura no debería ser la excepción. Se podrían desarrollar bienes públicos digitales basados en datos, de código abierto e interoperables, y ponerlos a disposición de los agricultores de los países BRICS. Estas plataformas podrían ofrecer servicios de asesoramiento, insumos de calidad, crédito y seguros, monitoreo de cultivos, soluciones de almacenamiento y gestión de la cadena de valor. Durante su presidencia, India está bien posicionada para impulsar esta iniciativa, aprovechando su amplia reserva de talento.

La volatilidad climática, que se manifiesta en inundaciones, sequías, aumento de las temperaturas y lluvias fuera de temporada, ya está generando una grave presión sobre los agricultores. El desarrollo de variedades de cultivos, tecnologías agrícolas y sistemas de gestión alimentaria resilientes al clima debe considerarse un bien público global. Los BRICS deberían financiar este esfuerzo a través de los institutos del CGIAR y garantizar que las innovaciones resultantes sean accesibles a los agricultores de todos los países miembros.

Igualmente importante es la colectivización de los agricultores y su integración en los mercados. La mejora de la determinación de precios, la reducción de las pérdidas poscosecha y unas cadenas de suministro más eficientes deberían ser aspectos prioritarios del plan de acción. Los colectivos de agricultores de los países BRICS también podrían vincularse para promover oportunidades comerciales transfronterizas.

Medir el progreso será vital. Un índice integral de seguridad alimentaria y nutricional, aplicable a nivel nacional, provincial e incluso familiar, podría ayudar a evaluar los resultados en los países BRICS. India podría desempeñar un papel fundamental en el desarrollo de dicha métrica, además de promover el consumo responsable y hábitos alimentarios saludables.

La presidencia de India en los BRICS también representa una oportunidad para impulsar sus exportaciones agrícolas. La promoción de los productos indios y el desarrollo de cadenas de valor orientadas a la exportación para cultivos selectos podrían abrir nuevos mercados. Las exportaciones de semillas, en particular, tienen un potencial significativo, siempre que cuenten con el apoyo de políticas favorables, tecnología y estándares de calidad mejorados, una logística optimizada, instalaciones de cuarentena vegetal robustas y un consejo especializado para la promoción de la exportación de semillas.

Las plataformas multilaterales suelen adoptar agendas ambiciosas; la verdadera prueba sigue siendo la

obtención de resultados tangibles. Reducir la brecha entre la intención, la acción y el impacto debería definir el enfoque de India hacia la agricultura durante su presidencia del BRICS.

Con la combinación adecuada de claridad política, incentivos y colaboración, India puede dejar una huella duradera, que fortalezca la agricultura y mejore el bienestar de los agricultores en todo el mundo BRICS.

Ram Kaundinya es socio de AgVaya LLP.

El Maipo/BRICS